

UNA PÁGINA DEL MAESTRO

La nación española

Podríamos representarnos la nación como un compuesto de dos distintas sociedades: una, que es ya casi Europa; otra, que vive aún en estado de tribu; aquella, la España chica, formada de los grandes, la que se ve, la que mete el ruido, la de los órganos, la que ha ocupado y ocupa a los historiadores y a los periodistas; la otra, la España grande, formada de los pequeños, la silenciosa y que no se ve, semejante a los mapas mudos de las escuelas, la que no conoce la ley sino al modo de Israel a su Dios, sólo por la espalda, quiero decir por su lado negativo, por lo que le estorba, por los obstáculos que le opone, por las aflicciones, el dinero y la sangre que le cuesta. Podría compararse, en tal respecto, a la sociedad filipina que hace un par de años estaba compuesta de 20.000 o 30.000 castilas y de seis o siete millones de tagalos, visayos, igorotes. Los letrados que son hoy por hoy nuestros castillos, hacen la legislación tomándose a sí propios como tipo, cortándola a su medida, no a la medida de aquellos sus compatriotas casi-neolíticos; siendo la consecuencia que la inmensa mayoría del país vive fuera de la ley positiva lo mismo que si tal ley no existiera, peor que el extranjero culto y acaudalado, el cual, además de gozar la protección de los consules y legados de su nación, puede valerse de letrados; peor que el indígena del Dahomey o de la Tartaria, a quien no se impone otro ni más derecho que el introducido por él mismo y sus iguales en desarrollo cerebral, en cultura y en género de ocupación; y con quienes vive en intimidad, y ¿que digo?, peor aún que la misma España del antiguo régimen, en la cual no carecía de alguna expresión, siquiera rudimentaria, esa dualidad de sociedades. Ahora, aun esto ha desaparecido, no ha quedado sino la ficción de la defensa por pobre; y aquí donde ni el profesor de la Facultad, ni el abogado con treinta años de ejercicio, ni el magistrado encanecido en la profesión, cuando menos el hombre instruido, como el médico, el maestro, el periodista, el ingeniero, no saben ni la vigésima parte del derecho escrito que rige en su país, se pretende que lo sepa el bracero, el

menestral, el labriego, este pobre siervo enfeudado dos veces, al fisco y al señor, y a quien ese mismo legislador y ese mismo estado social toman las veinticuatro horas del día para que sirva de sostén físico a una civilización que no es la suya.

JOAQUÍN COSTA.

Desde Baza

Por tratarse de un querido amigo nuestro, gustosos reproducimos el siguiente suelto, que "Gaceta del Sur", de Granada, dedicó al Admor. de Correos que fué de esta y que hoy ejerce su cargo en Baza.

Dice así:

"Las oficinas de Correos"

Estas oficinas que siempre estuvieron instaladas, a merced de sus funcionarios, en sitios que si bien no dejaban de reunir interiormente las condiciones al efecto, tampoco gozaron nunca de la centricidad recomendada, hoy las vemos funcionando en el sitio más céntrico y esplendoroso de esta ciudad.

D. Andrés Rubio Ayuso oficial y honra del cuerpo de Correos no ha regateado en sus laboriosas tareas hasta conseguir que dichas oficinas se instalen en la plaza de la Constitución.

El comercio y público en general aplaude la conducta del funcionario Sr. Rubio que a pesar del poco tiempo que lleva entre nosotros, ha sabido demostrar su celo, su honradez laboriosa y afable trato social, haciéndolo pues de la confianza y simpatías de este agradecido público, y poniendo a la vez en su lugar a la superioridad del Cuerpo que tan acertadamente supo colocarlo en nuestras oficinas para desterrar los malos infundios y desconfianzas que venían sucediéndose desde algún tiempo.

No quiero terminar sin una alusión al Giro Postal en cuyo cargo también se distingue el citado funcionario, llevando al público toda clase de facilidades dentro del estricto cumplimiento de su deber, por lo que en nombre de este vecindario doy a dicho señor mi más cordial enhorabuena deseándole a la vez una larga continuación entre nosotros,

Si aquello que parecía tan grande a distancia se convierte en nada cuando lo tienes en la mano, comienza de nuevo; en la lucha está la virtud y no el premio.

R. M. MILNES.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Aviso

Para evitar omisiones lamentables en la salida y entrada de viajeros, desde hoy en adelante no se pondrán en esta sección nada más que los que pasen aviso por escrito a esta Redacción.

Nuestro Director

Desde el Domingo pasado se encuentra nuestro querido Director, sufriendo las impertinencias del *perdigón*, y nutriendo sus pulmones con las emanaciones del romero, tomillo etc., en el coto "El Gigante", deseándole de todas veras mucha suerte en sus deportes cinegéticos.

La Tercera

Ha sido arrendada la Subalterna de Tabacos a nuestro querido amigo D. Julio César de Galiana, quien ha establecido el despacho en la Plaza de Carnicería.

Enferma

Se encuentra mejorada de la grave dolencia que padece la virtuosa Sra. D. Concepción Sánchez. Nos alegramos.

CORRESPONDENCIA

J. B. O.—LA UNIÓN.—Queda complacido en cuanto solicita.

J. E. G. de C. y P. S. R.—ALGECIRAS.—¿Como se llama el suscriptor que me recomendasteis?

D. G. de C.—VILLAJYOSA.—¿Tanto tienes que hacer? Esperamos tu original.

Crasso.

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte 1.º	de 45 a 46 reales fanega.
Id. id. 2.º	42 a 43 " "
Id. candeal 1.º	40 a 42 " "
Id. id. 2.º	38 a 39 " "
Cebada	24 a 25 " "
Lentejas	37 a 38 " "
Centeno	28 a 29 " "
Maíz	29 a 31 " "
Judías	100 a 105 " "
Garbanzos	78 a 80 " "
Almendras	100 a 120 " "
Vino	23 a 25 " arroba.
Aceite	39 a 41 " "
Patatas	4 a 5 " "
Lana	48 a 50 " "
Harina 1.º fuerte saco	92 kilos 120 reales.
Id. 2.º " " " "	" " 96 " "
Id. 1.º candeal " " " "	" " 120 " "
Id. 2.º " " " "	" " 80 " "
Id. 4.º " " " "	69 " 40 " "
Salvado 1.º	fanega 12 " "
Id. 2.º	" 8 " "
Id. hoja	" 5 " "

Tip. a cargo de José Gea Pérez